

Ciudadanos y soldados. El Tiro Federal Concordia de la República Argentina, 1898-1923

Citizens and soldiers. The Concordia's shooting society in Argentina, 1898-1923

Bárbara Raiter.

UBA-Gehigue/ UNGS- Universidad de Buenos Aires, Grupo de Estudios Históricos sobre la Guerra/ Universidad de General Sarmiento, Instituto de Ciencias, Argentina

braiter@gmail.com

Resumen: Entre fines del siglo XIX y 1920 nacieron numerosas asociaciones de tiro en la Argentina, el Tiro Federal Concordia fue una de las más importantes. A través de la descripción de esta sociedad, su conducción, su relación con las autoridades estatales, y las iniciativas que llevó adelante como institución, nos proponemos analizar los valores asociados a la práctica del tiro de guerra que buscó difundir y la influencia que el Tiro Federal Concordia tuvo en la sociedad durante el período.

Palabras clave: *Sociedad de Tiro, Concordia, tiro de guerra, ciudadanía, nación.*

Abstract: Between the last decades of the nineteenth and the first decades of the twentieth centuries, a large amount of shooting societies emerged throughout Argentina. The *Tiro Federal* of the city of Concordia was one of the most significant amongst them. This paper aims to analyze the values associated to the war shooting practice transmitted by the Tiro Federal of Concordia. The description of the society, its authorities, its relationship with the State, and their initiatives will allow us to understand the influence of this association on the society of the period.

Keywords: Shooting societies, Concordia, war shooting, citizenship, nation.

Entre 1880 y 1920 Argentina vivió profundas transformaciones económicas, sociales y políticas. En ese período se consolidó una economía agroexportadora orientada al mercado mundial en expansión, al mismo tiempo que el país recibía importantes contingentes de inmigrantes, que contribuyeron al incremento de población. La sociedad argentina, mientras tanto, se complejizaba y enriquecía a través de la expansión de numerosos espacios de sociabilidad. Por otra parte, el estado nacional consolidó su control sobre el territorio y la población, al expandir las instituciones estatales que creaban marcos favorables a la economía agroexportadora y apuntaban a la integración de los inmigrantes, desarrollando políticas de nacionalización, por ejemplo a través de la educación primaria gratuita, laica y obligatoria. La

reorganización, modernización y profesionalización del ejército fue uno de los aspectos del fortalecimiento de las instituciones estatales, y de la política de nacionalización de inmigrantes. Por último, en este período la Argentina experimentó una transición entre un sistema político de características notabílicas a un sistema político basado en el sufragio universal masculino obligatorio y secreto y la aparición de partidos políticos modernos con nuevas redes políticas. En esta transición las prácticas políticas revolucionarias o armadas fueron desapareciendo paulatinamente.¹

Dentro de ese marco general se crearon en Argentina numerosas asociaciones de tiro. Éstas se desarrollaron al amparo de un apoyo y fomento estatal enmarcado en un clima social favorable a una idea de ciudadanía valerosa, fuerte, unida en el compromiso de la defensa nacional, tanto hacia el exterior como hacia el interior, limando las asperezas políticas. La práctica del tiro de guerra entre los ciudadanos fue uno de los vehículos específicos por medio de los cuales esas ideas se difundieron en la sociedad.

En este trabajo analizaremos el caso de una de esas asociaciones, el Tiro Federal de Concordia (provincia de Entre Ríos). Describiremos sus características como institución, su relación con las autoridades militares nacionales, así como también las actividades que éste llevaba adelante. Esta descripción nos permitirá analizar el conjunto de valores ligados a la práctica del tiro de guerra, la importancia de la figura del presidente de la asociación y, también, el impacto social de esta institución. El Tiro Federal Concordia fue paradigmático por la variedad de actividades desarrolladas para la difusión de esos valores ciudadanos y también por el impacto que tuvo sobre otras sociedades de tiro del país y sobre el conjunto de la sociedad argentina. Por otra parte, la provincia de Entre Ríos, y la región del Litoral, fue –junto a Buenos Aires y la región pampeana– uno de los espacios donde las transformaciones económicas, sociales y políticas del país fueron más notables.² La región recibió gran cantidad de inmigrantes que en Entre Ríos formaron importantes poblaciones rurales y colonias agrícolas, orientadas a la producción agropecuaria.³

¹ El marco legal para estas transformaciones fueron la “ley Avellaneda” (1876) de fomento de la inmigración y colonización; la “ley Sáenz Peña” (1912) de sufragio y sistema político, la ley de Educación 1420 (1884) y la Ley de servicio militar obligatorio (1901). Como obras generales de historia argentina pueden consultarse David ROCK: *Argentina 1516-1987*, Buenos Aires, Alianza, 1989 y Luis Alberto ROMERO: *Breve Historia Contemporánea de Argentina*, Buenos Aires, FCE, 1994. Para la transformación del orden político Natalio BOTANA: *El orden conservador*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1977, e Hilda SÁBATO: *Buenos Aires en armas. La revolución de 1880*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008. Para los cambios en la sociabilidad Roberto DI STÉFANO et.al.: *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en Argentina, 1776-1990*, Buenos Aires, Gadis, 2002.

² La región pampeana se localiza en el centro-este de la Argentina, en ella se ubica la provincia de Buenos Aires. La región del litoral se encuentra al este del país y al norte de la región pampeana, entre las riberas de los ríos Uruguay y Paraná, y está comprendida por las provincias de Entre Ríos, Santa Fé y Misiones.

³ Algunas de las transformaciones de la región han sido analizadas (entre otros) por Ezequiel GALLO: *Colonos en Armas*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007 y por Silvia BIANCHI: *Historia de las religiones en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2004.

Nos proponemos, a partir del análisis de un caso específico, analizar algunos rasgos de las complejas relaciones entre asociaciones y autoridades nacionales en un espacio provincial y, también, contribuir al estudio de la dinámica específica que en el período analizado tuvieron algunas políticas de ciudadanía y nacionalización en el marco de las formas de sociabilidad asociadas a la práctica del tiro. Para ello analizaremos diferentes fuentes oficiales, legajos militares, legislación, Memorias del Ministerio de Guerra y de la Dirección de Tiro y Gimnasia, y también publicaciones periódicas, como la revista *Tiro Nacional Argentino*. El análisis de estas fuentes nos permitirá reconstruir las características institucionales del Tiro Federal Concordia, sus actividades y su proyección hacia la sociedad. El análisis del marco regulatorio y legislativo del período, junto a una aproximación prosopográfica del presidente de la sociedad, nos permitirá analizar la relación entre esta sociedad y las autoridades estatales, tanto en términos institucionales como en relación al conjunto de valores que se pensaban asociados a la práctica del tiro.

Creemos que las sociedades de tiro constituyeron durante el período que nos ocupa un espacio de sociabilidad donde se plasmó un ideal de ciudadano asociado a un conjunto de valores específicos. Por otra parte, las sociedades de tiro pretendieron difundir este ideal ciudadano a través de la organización y fomento de la práctica de tiro en el conjunto de la sociedad.

El tiro de guerra entre fines del siglo XIX y la década de 1920.

Las provincias de Entre Ríos y de Santa Fe, en el Litoral argentino, fueron el escenario donde aparecieron las primeras sociedades de tiro en el país. Allí nacieron, respectivamente, el Tiro Internacional Suizo de Villa San José en 1859 y la Sociedad de Tiro Suizo Esperanza, en 1866. Estas instituciones eran espacios de sociabilidad al interior de la colectividad inmigrante que en este caso se nucleaban alrededor de la práctica de tiro al blanco.⁴ Hacia fines del siglo XIX, sin embargo, el ánimo que estimuló la creación de nuevas sociedades de tiro fue diferente. Ante la posibilidad de un conflicto militar con el vecino país de Chile (con quien la Argentina mantenía hacía tiempo disputas limítrofes) parte de la elite dirigente y la prensa nacional impulsaron la práctica de tiro como una manera de fortalecer la nación hacia el interior, integrando a los ciudadanos en un espíritu patriótico, y —a la vez— preparar a estos mismos ciudadanos en el manejo de las armas.⁵ Fue en esa coyuntura que en la provincia de Entre Ríos nacieron los Tiros Federales de Concepción del Uruguay y Villaguay en 1896, el de Concordia y de Rosario del Tala en 1898, y el de Paraná en 1899.⁶

⁴ Un análisis de estas primeras asociaciones de tiro al blanco y tiro al pichón para el caso de Rosario lo ha presentado Darío ROLDÁN: "Ocio y Patriotismo. Configuraciones de sentido a través de la Práctica del Tiro, Rosario 1890-1920", en Marta S. BONAUDO: *Imaginario y prácticas de un orden burgués. Rosario, 1850-1930, Tomo I. Los actores entre las palabras y las cosas*, Rosario, Prohistoria, 2005.

⁵ Lilia Ana BERTONI: *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001.

⁶ Hubo dos momentos donde los temores a una posible guerra con Chile se intensificaron: 1898 y 1901. En ambas coyunturas se registraron nuevas fundaciones de sociedades de tiro y, también, nuevos ímpe-

El Tiro Federal de Concordia fue fundado en 1898 y rápidamente adquirió terrenos para la construcción de su stand y su polígono.⁷ Parte de estos terrenos fueron comprados por particulares y luego donados a la sociedad, y otra parte fueron tierras fiscales donadas por la Municipalidad. En 1915 el terreno de la sociedad estaba valuado en \$ 60000 y sus instalaciones (que incluían baños), estaban valuadas en \$ 50000. Su polígono de tiro cubría un radio de 50247 m²; en él funcionaban cuatro blancos a 50 metros, tres a 100 metros, cuatro a 150 metros, otros cuatro a 250 metros y diecisiete a 350 metros. La construcción de las instalaciones de la sociedad y del polígono de tiro contó con el apoyo del estado nacional, que le otorgó a la sociedad dos subsidios de \$ 3000 y \$ 4000.⁸

El Tiro Federal Concordia se vinculó, como el resto de las sociedades de tiro de la provincia y del país, con las autoridades nacionales a través de dos agencias específicas sucesivas: la Inspección General de Tiro –creada en 1901– y la Dirección General de Tiro y Gimnasia del Ejército, creada en 1905. Ambas instituciones dependían del Ministerio de Guerra y nacieron bajo la impronta del proyecto de modernización del ejército impulsado por el general Pablo Riccheri como Ministro de Guerra de la Nación. La creación de ambas agencias tenía relación con la reforma en los modos de reclutamiento del ejército, que llevaron a la aprobación de la ley 4031, también llamada ley de servicio militar obligatorio o ley Riccheri. Esta ley, modificada y completada por la llamada ley Godoy de 1905 (ley 4707), establecía que todos los ciudadanos argentinos o naturalizados debían cumplimentar un tiempo obligatorio de servicio militar (o conscripción) en el cual recibirían entrenamiento militar. Terminado el tiempo de servicio militar obligatorio, los ciudadanos se convertían en reservistas del ejército nacional y debían cumplimentar una práctica anual de tiro. Es por esta razón que el estado nacional, a través de las agencias específicas del Ministerio de Guerra, apoyaron a las sociedades de tiro con recursos materiales y de propaganda. Era en las sociedades de tiro donde los reservistas debían cumplir con su práctica anual obligatoria de tiro, en este sentido, las sociedades (instituciones civiles) cumplían entonces con una función militar oficial.⁹

tus en las sociedades ya existentes, por ejemplo el Tiro Suizo de Esperanza y el Tiro Suizo de Villa San José cambiaron sus denominaciones a Tiro Federal en 1902.

⁷ “Los polígonos de tiro. Un esfuerzo prodigioso”, *Tiro Nacional Argentino*, año 6, n° 55 y 56, enero y febrero de 1915, pp. 28-32

⁸ “Nuestras sociedades de tiro. La de Concordia”, *Tiro Nacional Argentino*, año 11, n° 122-23, agosto y septiembre de 1920, pp. 270-72.

⁹ COMANDO EN JEFE DEL EJÉRCITO: *Reseña histórica y orgánica del Ejército Argentino*, Buenos Aires, Círculo Militar, 1971; Riccardo FORTE: *Fuerzas armadas, cultura política y seguridad interna. Orígenes y fortalecimiento del poder militar en Argentina (1853-1943)*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2003. Darío ROLDÁN: op.cit. ha hecho referencia a los diferentes modelos de reclutamiento para el ejército en debate a comienzos del siglo XX en la Argentina, un modelo “prusiano” y un modelo “suizo”. Éste último, marcado por la idea de una ciudadanía armada, sería el que se expresa en la ley 4707 (o ley Godoy) bajo la cual se creó la Dirección General de Tiro y Gimnasia del Ejército. Aunque los debates sobre modelos de ejército no son el eje de este artículo, creemos que en lo referente a la relación entre el Ministerio de Guerra y las sociedades de tiro, no existen diferencias profundas entre las leyes 4031 y 4707, al igual que entre las agencias ministeriales creadas como nexos con las sociedades de tiro en la

El Ministerio de Guerra, a través de la Inspección General de Tiro primero y de la Dirección General de Tiro después, proveía a las sociedades de armas (especialmente carabinas y fusiles Máuser), municiones, blancos de tiro, planillas de registro de tiro y subvenciones mensuales para su funcionamiento. También podía otorgar a algunas sociedades de tiro subsidios específicos para la construcción o reparación de sus polígonos de tiro, que para diferenciarlos de la subvención monetaria mensual eran llamados extraordinarios.

Para acceder a estos recursos, las sociedades de tiro debían ser reconocidas por las autoridades militares como oficiales y cumplir un conjunto de reglamentaciones específicas. En primer lugar, las sociedades debían tener estatutos aprobados por la Dirección General de Tiro, un número de socios mínimo (50), ofrecer sus instalaciones para la práctica de tiro de reservistas, menores enrolados y estudiantes,¹⁰ y realizar un concurso anual de tiro para los reservistas. Los requerimientos estatutarios eran dos: incluir una cláusula donde se estableciera que entre los objetivos de la sociedad estaba la práctica de tiro de reservistas, menores enrolados y estudiantes, y otra que estableciera que la sociedad de tiro se declaraba apolítica, es decir, que no intervenía en los debates y disputas políticas y no admitía discusiones políticas en su seno.¹¹

La regulación estatal tenía un doble objetivo: por un lado fomentar y extender la práctica del tiro de guerra entre un número mucho mayor de ciudadanos, como instrucción militar y no sólo deportiva. Por otro lado, a través de la cláusula de prescindencia política, intentar sustraer a las sociedades de tiro (y a los miembros del ejército) de las disputas políticas armadas o revolucionarias, construyendo así espacios y formas legítimas para el tiro de guerra.¹²

coyuntura de estas leyes (respectivamente Inspección General de Tiro y Dirección General de Tiro y Gimnasia).

¹⁰ Las leyes de reclutamiento 4031 y 4707 permitían a aquellos ciudadanos que demostraran su destreza en el manejo de las armas de guerra, a través de un examen teórico y otro práctico, reducir su tiempo de servicio militar. Es por esta razón que se promovía la práctica de tiro entre los estudiantes de Colegios Nacionales y entre menores (llamados enrolados).

¹¹ La idea de la prescindencia política buscaba impedir que las sociedades de tiro o sus miembros participaran de manifestaciones políticas armadas, especialmente levantamientos revolucionarios, como los ocurridos en 1890 y 1893. Sin embargo, las sociedades de tiro eran espacios muy importantes de sociabilidad política y sus miembros formaban parte de redes políticas a nivel local, provincial y nacional. Muchos de las autoridades de las sociedades de tiro también lo eran de diferentes instituciones estatales ejecutivas o legislativas o, también, militares locales y nacionales, Bárbara RAITER: "Discursos y prácticas. La política en las sociedades de tiro", *Revista de la Escuela Superior de Guerra*, XCI: 588 (2014) pp. 149-169.

¹² Tanto Riccardo FORTE: op.cit como Lilia Ana BERTONI: op.cit han sostenido que la participación de miembros de las fuerzas armadas en las revoluciones de 1890, 1893 y 1905 llevaron a la oficialidad a colocar al ejército por encima de las disputas políticas reorganizándolo profundamente, por ejemplo a través de la Ley de Ascensos Militares de 1895. En cuanto a las sociedades de tiro de la provincia de Santa Fe (la más sacudida por la revolución de 1893) sus actividades fueron prohibidas durante algunos meses por la intervención federal, que puso fin al episodio revolucionario, María Gabriela, MICHELETTI: "Entre gauchos y gringos. Costumbres nacionales y extranjeras en Santa Fe (1880-1900)", *Temas de historia argentina y americana*, nro 16 (2010), <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/gauchos-gringos-costumbres-nacionales.pdf> (acceso 20 de junio 2015). Véase también H. SÁBATO: op.cit.

[...] Las sociedades de tiro fueron creadas y fomentadas con el propósito de difundir la práctica del tiro al blanco pero por su organización resulta que dichas sociedades se substraen al control que debe ejercer sobre ellas el Ministerio de Guerra [...] En tal virtud se ha constituido la Dirección General de las ‘Sociedades de Tiro y Gimnasia’ [...] Todas las sociedades de tiro y gimnasia deberán someterse [a su control] [...] a fin de tener derecho [...] a [...] subvenciones en dinero y armas y municiones, quedando excluidas de dichos beneficios las que no se acojan a la reglamentación proyectada. La reorganización [...] obedece fundamentalmente a que dichas sociedades hasta ahora no han sido sino el patrimonio de media docena de tiradores y lo que realmente interesa al país es la instrucción del mayor número posible de la juventud ciudadana.¹³

La creación de la Dirección General de Tiro supuso una reorganización y remodelación del modo de relacionar a las sociedades de tiro con el Ministerio de Guerra. La Dirección dispuso una clasificación entre las sociedades de tiro reconocidas como oficiales que sería la base de la distribución de los recursos materiales que recibían periódicamente las sociedades. Esta clasificación se basó en dos parámetros: la cantidad de socios que tenía la sociedad de tiro y la cantidad de tiradores que concurrían a practicar tiro en sus instalaciones. Las sociedades de tiro debían informar mensualmente a la Dirección General de Tiro el movimiento de tiradores en su polígono, indicando cuántos de éstos eran socios, reservistas, menores enrolados y estudiantes, y también “nuevos tiradores”. La Dirección estableció cuatro categorías generales, auxiliar, segunda, primera y especial. Dentro de cada categoría, sin embargo, podía haber diferencias entre las sociedades en términos de subsidio mensual recibido y cantidad de armas a disposición.¹⁴

En la provincia de Entre Ríos funcionaron en total 14 sociedades de tiro, siendo la de Concordia la más importante tanto en número de socios como en la cantidad de tiradores que utilizaban sus instalaciones. El Tiro Federal Concordia, junto al Tiro Federal Paraná, pertenecían a la categoría “especial” de la Dirección General de Tiro y contaban con más de trescientos socios. El Tiro Federal de Concordia tenía 394 socios en 1910 y 397 en 1915.

¹³ MINISTERIO DE GUERRA: *Memoria* 1904-1905, p. 37.

¹⁴ “Reglamento de la Dirección General de Tiro y Gimnasia para los polígonos oficiales e institutos de enseñanza secundaria”, *Tiro Nacional Argentino*, año 3, n° 31-32, enero y febrero de 1913, pp. 552-76. En este número se publicaron todas las reglamentaciones sobre el entrenamiento de reservistas y menores.

Cuadro 1: Sociedades de tiro de la provincia de Entre Ríos. Elaboración propia a partir de datos aparecidos en Tiro Nacional Argentino, Memorias de la Dirección de Tiro y Gimnasia y Memorias del Ministerio de Guerra. Cuando existieron cambios en la categoría o la subvención mensual recibida se indica entre paréntesis el año.

Sociedad	Fundación	Socios en 1915	Categoría de la DGT	Subvención mensual en \$	Cant. de armas en 1913
Tiro Federal Victoria	1901	165	primera (1907) especial (1911)	100 (1907) 125 (1911)	26
Tiro Federal Federación	1908	35	auxiliar	50	9
Tiro Federal Gualeguaychú	1910		auxiliar	50	
Tiro Federal Villa San José	1859	82	segunda	80	9
Tiro Federal Concepción del Uruguay	1896	55	primera	100	14
Tiro Federal Villaguay	1896	80	segunda	80	18
Tiro Federal Concordia	1898	397	especial	120 (1907) 200 (1913)	36
Tiro Federal Rosario del Tala	1898	80	segunda	80 (1907) 50 (1911) 80 (1913)	11
Tiro Federal Colón	1901	81	segunda	80	12
Tiro Federal La Paz	1904	120	auxiliar	50	10
Sociedad Sportiva Paraná	1911	Sin datos	auxiliar	50	6
Tiro Federal Doll	1913	Sin datos	auxiliar	Sin datos	Sin datos
Tiro Federal Paraná	1899	327	especial	120 (1907) 125 (1910)	23
Tiro Federal Feliciano	c.1910	Sin datos	auxiliar	50 (1913)	2

El Tiro Federal Concordia recibía de la Dirección General de Tiro uno de los subsidios más altos del país,¹⁵ que representaban 120 pesos mensuales en 1910, y fueron aumentados a \$ 200 en 1913 «*por estar en el número de los mejores existentes en el país y que la sociedad que lo sostiene y fomenta es una de las más progresistas*».¹⁶ El cambio en el monto del subsidio sugiere un incremento en la asistencia de reservistas al polígono. Las armas y municiones asignadas estaban, en principio, destinadas a la práctica de tiro de reservistas, menores enrolados y estudiantes, pero nada nos hace suponer que éstas no fueran utilizadas por el resto de los tiradores, especialmente los socios del Tiro Federal Concordia. Así pues, la institución servía como sede de muchas actividades relacionadas con la práctica del tiro de guerra. Su polígono de tiro funcionaba todos los días de la semana, y en él practicaban constantemente socios, menores enrolados, estudiantes y reservistas, además de invitados. Un análisis somero de la asistencia de tiradores a los polígonos de las sociedades de tiro entrerrianas nos muestra la importancia que tenía el Tiro Federal Concordia, ya que sus instalaciones fueron las que recibían mayor cantidad de tiradores. Mientras Concordia tenía una población menor que Paraná (tanto la localidad, como el departamento), la asistencia de tiradores al stand de la sociedad era significativamente mayor. Estos datos nos muestran la importancia relativa del Tiro Federal Concordia en la región. Tanto en Paraná como en Concordia existían otros espacios de sociabilidad, bibliotecas, sociedades de fomento, teatros, otros clubes y asociaciones deportivas, pero en Concordia pareciera que la importancia del Tiro Federal como espacio de sociabilidad era comparativamente mayor.¹⁷

Cuadro 2: Asistencia total de tiradores provincia de Entre Ríos 1909-1910. (Elaboración propia a partir de la información consignada en las Memorias de la Dirección General de Tiro y Gimnasia).

Sociedad	Tiradores 1909	Tiradores 1910
Tiro Federal Villa San José	Sin datos	499
Tiro Federal Villaguay	1723	75
Tiro Federal Concepción del Uruguay	2250	1666
Tiro Federal Concordia	10251	7566
Tiro Federal Rosario del Tala	Sin datos	Sin informar
Tiro Federal Paraná	3151	1401

¹⁵ Únicamente el Tiro Federal de la Capital recibía subsidios mensuales más altos.

¹⁶ "El Tiro Federal Concordia", *Tiro Nacional Argentino*, año 1, n° 1, julio de 1910, pp. 2-5, la bastardilla es del original. El Tiro Federal Concordia recibía también un subsidio mensual de la Municipalidad.

¹⁷ Entre mediados y fines del siglo XIX una de las transformaciones sociales más importantes del país fue la expansión y diversificación de los espacios de sociabilidad. Véase, por ejemplo, Roberto DI STÉFANO et.al.: op.cit.; Sandra GAYOL: *Sociabilidad en Buenos Aires: hombres, honor y cafés, 1862-1910*, Buenos Aires, Ediciones del Signo, 2000, y también los trabajos específicos sobre deportes de Julio FRYDEMBERG: *Historia social del fútbol: del amateurismo a la profesionalización*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2011 y Roy HORA: *Historia del turf argentino*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2014.

Tiro Federal Colón	200	600
Tiro Federal Victoria	6371	5046
Tiro Federal La Paz	Sin datos	1876
Tiro Federal Federación	Sin datos	Sin informar
Tiro Federal Gualeguaychú	No existía	Sin datos
Sociedad Sportiva Paraná	No existía	No existía
Tiro Federal Doll	No existía	No existía
Tiro Federal Feliciano	Sin datos	Sin informar
TOTAL PROVINCIAL	23946	18729

En 1915, la asistencia general de tiradores a los polígonos era bastante menor que unos años antes. El Tiro Federal Concordia tuvo una concurrencia de 1461 tiradores en el mes de enero. En ese momento la asistencia a los polígonos del Tiro Federal Paraná y de Concepción del Uruguay fue significativamente menor, 171 y 286 respectivamente.¹⁸

La mayor atracción que generaba el Tiro Federal Concordia se relacionaba con la variedad de actividades que llevaba adelante, entre ellas las centrales eran los concursos de tiro, de los que nos ocuparemos ahora.

En 1915, la asistencia general de tiradores a los polígonos era bastante menor que unos años antes. El Tiro Federal Concordia tuvo una concurrencia de 1461 tiradores en el mes de enero. En ese momento la asistencia a los polígonos del Tiro Federal Paraná y de Concepción del Uruguay fue significativamente menor, 171 y 286 respectivamente.¹⁹

La mayor atracción que generaba el Tiro Federal Concordia se relacionaba con la variedad de actividades que llevaba adelante, entre ellas las centrales eran los concursos de tiro, de los que nos ocuparemos ahora.

Concursos, campeonatos y algo más...

La práctica de tiro cotidiana era sólo una de las actividades del Tiro Federal Concordia. Mientras la práctica de tiro vinculaba especialmente a socios, reservistas, menores enrolados y estudiantes, los concursos de tiro atraían la atención de un público más amplio. Los concursos de tiro eran ocasiones de sociabilidad que reunían a tiradores de la sociedad de tiro, de otras sociedades, tiradores no asociados a ninguna institución y, además, un público variado que se trasladaba a la sede de la sociedad como espectador y para disfrutar un día al aire libre. La sede del Tiro Federal Concordia, como las sedes de la mayoría de las sociedades de tiro, se encontraba a las afueras de la ciudad por razones de seguridad, y el polígono estaba rodeado de un espacio abierto y arbolado.

¹⁸ "Tiro de guerra en el Litoral", *Tiro Nacional Argentino* año 6, n° 57, marzo 1915, pp. 72.

¹⁹ "Tiro de guerra en el Litoral", *Tiro Nacional Argentino* año 6, n° 57, marzo 1915, pp. 72.

El Tiro Federal Concordia realizaba concursos mensuales que atraían a un importante público de la localidad. Por su permanencia en el tiempo, podemos considerar estos concursos como periódicos, ya que se realizaron prácticamente todos los meses (salvo los más calurosos del verano, enero y febrero) durante todo el período estudiado. La asistencia de público²⁰ se debía, especialmente, a la habilidad de los tiradores concursantes, que eran atraídos por la variedad del programa del concurso y los premios que éste ofreciera. Los programas incluían distintas categorías de tiro, diferentes blancos de tiro, distancias de tiro, armas utilizadas y, también, categorías de tiradores.²¹ Los premios ofrecidos, en el caso del Tiro Federal Concordia, eran diversos y procedían de distintas fuentes, tales como donaciones de personas ilustres de la localidad y de comercios, bancos y empresas locales, como también de prensa nacional (como *Caras y Caretas* o *La Prensa*) y de autoridades provinciales y nacionales (como las cámaras legislativas nacionales y el Ministerio de Guerra). En la memoria de la sociedad del año 1919 se indicó que el Tiro Federal Concordia realizó quince concursos a lo largo del mismo, destacándose la importancia de sus premios y la recaudación obtenida en ellos.²²

Los programas de los concursos mensuales organizados por el Tiro Federal Concordia, así como sus resultados, eran reseñados en *Tiro Nacional Argentino*. Esta revista era una publicación de la Dirección General de Tiro que apareció por primera vez en julio de 1910. La revista tenía un formato mensual y se distribuía gratuitamente en las sociedades de tiro y colegios nacionales. En esta publicación se combinaban notas sobre las reglamentaciones oficiales de reclutamiento y entrenamiento de reservistas, algunas notas técnicas del país y del exterior (referidas a armamento, organización del ejército, ejercicios de tiro y puntería) y especialmente sobre las sociedades de tiro y sus actividades. Los editoriales de la revista dedicaban generalmente sus esfuerzos a propagandizar la práctica del tiro de guerra entre los ciudadanos, ligando a ésta una idea de nación compuesta por un conjunto de ciudadanos que posponían sus intereses individuales y a través del tiro— componían un conjunto fuerte y unido dispuesto a defenderla. La presencia de noticias sobre el Tiro Federal Concordia, sus concursos y sus iniciativas distintivas

²⁰ Entre el público encontramos hombres, mujeres y niños, familias completas que concurrían para pasar el día al aire libre y disfrutar del concurso, esta característica era destacada regularmente por *Tiro Nacional Argentino*.

²¹ Existían categorías de tiro específicas por tipo de tiradores, por ejemplo reservadas a socios, reservistas o mujeres (“señoras y señoritas”), y también categorías definidas por las distancias de tiro o los blancos de tiro abiertas a distintos tipos de tiradores, donde se mezclaban socios, reservistas o mujeres. En este sentido, es interesante remarcar que las mujeres participaban no sólo en sus categorías específicas, sino que también participaban en competencia con hombres en otras categorías. Un ejemplo de esto lo encontramos en “Tiro Federal de Concordia. Su último concurso”, *Tiro Nacional Argentino*, año 5, n° 52, octubre de 1914, p. 326, donde se reseñó un concurso en que participaron «247 tiradores y 10 señoritas», resultando tres de ellas ganadoras en la categoría de blanco circular a tres zonas, distancia 100 metros, con carabina francote; las fotografías de las señoritas victoriosas acompañaron la nota de la revista.

²² “Tiro Federal Concordia”, *Tiro Nacional Argentino*, año 11, n° 118-119, abril y mayo de 1920, pp. 190-193. Los ingresos más importantes de la sociedad de tiro provenían de la venta de munición y de los concursos, que excedían por mucho los ingresos por cuotas societarias (de un peso mensual) y de la subvención mensual monetaria otorgada por la Dirección General de Tiro.

fueron permanentes en la revista a lo largo de los años. A diferencia de las actividades de otras sociedades de tiro, cuya aparición en la revista era muy esporádica o bien reseñada brevemente, aparecían notas sobre el Tiro Federal Concordia en varios números todos los años, ocupando espacios extensos dentro de la revista.

El Tiro Federal Concordia realizaba también un concurso anual de tiro que, como en casi todas las sociedades del país, se realizaba en el mes de julio, como parte de los festejos de la Declaración de la Independencia.²³ Estos concursos eran más grandes e importantes. En ellos solía incluirse todas las categorías posibles, incluyendo distintos tipos de armas (máuser, carabina, revólver) los tres tipos de blancos (maniquí, circular, silueta), y todas las distancias y posiciones de tiro (de pie, rodilla en tierra, cuerpo a tierra). Las categorías de los concursos variaban también en la especificidad de tiradores: socios, reservistas, menores y estudiantes, señoras y señoritas, y también categorías abiertas a todo tipo de tirador. Por lo general las sociedades de tiro de la República realizaban el concurso anual obligatorio para reservistas en la misma fecha de su concurso anual, destinando a éstos una categoría de tiro específica en su concurso. En cualquier caso, además de los concursos mensuales y del concurso anual el Tiro Federal Concordia realizaba otros concursos destinados a grupos de tiradores en particular, o bien destinados a la colecta de fondos.²⁴

Una práctica distintiva del Tiro Federal Concordia era el llamado tiro de combate. Esta práctica suponía salir del stand y tirar en campo abierto en terrenos accidentados, a la carrera, por tramos y en general a distancias más amplias (alrededor de 1000 metros).²⁵ La sociedad organizó también un campeonato de tiro de combate. Solamente otra sociedad de tiro del país, el Tiro Federal Bahía Blanca (en el sur de la provincia de Buenos Aires), realizaba un campeonato similar. Al igual que el organizado por el Tiro Federal Concordia, en estos campeonatos participaban equipos de sociedades de tiro y también equipos del ejército y la marina nacional. Equipos del Tiro Federal Concordia participaron asiduamente en el campeonato de tiro de combate organizado por Bahía Blanca, obteniendo el tercer puesto en los campeonatos de 1910, 1912 y 1913.²⁶

En 1920 el Tiro Federal Concordia impulsó la creación de un campeonato provincial entre equipos de las sociedades de tiro de Entre Ríos, para lo cual –con el apoyo de la Dirección General de Tiro– solicitó a la gobernación de la provincia apoyo monetario para los premios. La

²³ La excepción sería la sociedad de tiro italiana Tiro a Segno, de la Capital Federal, que realizaba su concurso anual como parte de los festejos del XX de septiembre.

²⁴ Por ejemplo concursos destinados especialmente a estudiantes o reservistas o señoras y señoritas, y también concursos para la colecta de fondos, por ejemplo para las víctimas del terremoto ocurrido en Calabria (Italia) en 1909.

²⁵ “Tiro Federal de Concordia”, *Tiro Nacional Argentino*, año 1, n° 1, julio de 1910, pp. 2-5

²⁶ “Tiro Federal Concordia”, *Tiro Nacional Argentino*, año 11, n° 122-23, agosto y septiembre de 1920, pp. 270-2. Por razones de espacio no enumeramos aquí todos los concursos y campeonatos donde participaron tiradores y equipos de tiradores del Tiro Federal Concordia, que eran muchos y variados en todo el período analizado.

provincia destinó una partida especial de \$ 2000 para este concurso.²⁷ El primer campeonato provincial se realizó en 1920 y participaron de él equipos de los tiros federales de Concepción del Uruguay, Paraná, Victoria, Colón y Gualeguay, además del de Concordia, que fue el anfitrión.²⁸ El segundo concurso intraprovincial, realizado al año siguiente, y su reseña nos permite mostrar una dimensión hasta ahora no analizada aquí. Luego de finalizado el campeonato, se realizó un lunch en la sede del Tiro Federal Concordia donde se entregaron los premios a las sociedades de los equipos ganadores y a los tiradores de esos equipos. Al finalizar la entrega de premios, el público y los tiradores realizaron una manifestación, que culminó en la plaza principal de la ciudad de Concordia donde se pronunciaron discursos alusivos.²⁹

Las actividades del Tiro Federal Concordia, entonces, no se limitaban a sus socios, o siquiera a su sede social. El Tiro Federal Concordia buscó influir en el conjunto de la población de la localidad, mostrando sus actividades públicamente, probablemente para atraer mayor cantidad de público a sus actividades sociales. En su memoria de 1921 la sociedad así lo expresó

esta C.D. ha creído conveniente ensanchar su radio de acción, y ha ido a tocar la fibra patriótica de las demás sociedades similares de la provincia, para reunir las en un esfuerzo común y realizar, entre todas, un gran torneo que despertará los entusiasmos adormecidos por el noble y útil deporte.³⁰

El impulso dado tanto por la Dirección General de Tiro y Tiro Nacional Argentino como por la gobernación de la provincia a las actividades del Tiro Federal Concordia puede tener su origen en que ésta era a comienzos de la década del 20 la más activa de la provincia. Ya hemos mostrado (véase cuadros 1 y 2) que el Tiro Federal Concordia era el más importante en la provincia, sin embargo, la distancia entre ésta sociedad y el resto de las sociedades entrerrianas se profundizó al transcurrir el tiempo, al menos desde mediados de la década del '10. En Tiro Nacional Argentino se explicaba esta diferencia en los siguientes términos:

[el Tiro Federal Concordia] es una institución emanada en el espíritu y el cariño del pueblo, y que no hay para los jóvenes de Concordia mayor placer que el de concurrir al stand [...] Como el tiro de Concordia, todos los demás que funcionan en la república se hallan penetrados de un alto espíritu de patriotismo; pero son muchos los que faltos de apoyo popular se ven obligados a llevar una existencia precaria, viviendo del esfuerzo, de la tenacidad, del sacrificio de los menos [...] Hay sociedades que, en su modesta labor, se nos presentan tan meritorias

²⁷ La resolución del gobernador justificaba la decisión de otorgar esta partida realizando un listado de las sociedades existentes en la provincia y su cantidad de socios

²⁸ "Tiro Federal Concordia", *Tiro Nacional Argentino*, año 11, n° 118-119, abril y mayo de 1920, pp. 190-193.

²⁹ "Tiro Federal de Concordia. El gran campeonato interprovincial", *Tiro Nacional Argentino*, año 12 n° 137-138, noviembre y diciembre 1921, pp. 161-165. Todos los discursos pronunciados, tanto en la entrega de premios como en la plaza principal de Concordia, fueron reproducidos en la nota.

³⁰ "Las grandes sociedades de tiro. El secreto de su desarrollo. Tiro Federal de Concordia". *Tiro Nacional Argentino*, año 13, n° 143 mayo 1922, pp. 65-68.

como la de Concordia; pero abandonadas a la contribución personal de sus limitados socios languidecen y malogran cualidades superiores.³¹

Las diferencias entre el Tiro Federal Concordia y el resto de las sociedades de tiro de la provincia, entonces, irían más allá de la cantidad de socios en cada una de ellas, diferencia que por otra parte era muy importante.³² El Tiro Federal Concordia habría tenido un impacto mayor que otras tanto entre la población en general como entre las propias sociedades de tiro. Las iniciativas que esta sociedad llevó adelante con respecto a los reservistas podrían representar una parte de la explicación de estas diferencias.

Hacia los reservistas.

El Tiro Federal Concordia no se limitaba a cumplir las reglamentaciones de la Dirección General de Tiro respecto de los reservistas, sino que ésta estaba muy compenetrada con el entrenamiento de reservistas, y realizaba acciones directas para vincular a éstos a la sociedad y a la práctica del tiro. La sociedad solicitaba al Distrito de Reclutamiento y Movilización³³ de la localidad los listados de reservistas, a quienes visitaban en sus domicilios «haciéndoles presente obligaciones y beneficios que se alcanzan».³⁴ Los días domingo y feriados se realizaban los ejercicios de tiro ordinarios de reservistas bajo la dirección del instructor de tiro, teniente Giordano. Una actividad distintiva de esta sociedad era que, además de la práctica reglamentaria de tiro dentro del polígono, los reservistas practicaban tiro a campo abierto, en los campos cercanos de Ayuy.³⁵ Precisamente, el Tiro Federal Concordia buscaba acercar a los reservistas a la sociedad a través de la organización de concursos o categorías de tiro específicas para éstos, atrayéndolos con diversos tipos de premios y menciones. De los seis concursos realizados en 1909, dos fueron de beneficencia,³⁶ uno especial para estudiantes y dos específicos para reservistas, además del

³¹ “Tiro Federal de Concordia. Torneo de velocidad. Diversas informaciones”, *Tiro Nacional Argentino*, año 12, n° 133 julio 1921, pp. 91-93.

³² En “Tiro Federal Concordia”, *Tiro Nacional Argentino*, año 11, n° 118-119, abril y mayo de 1920, pp. 190-193, se publicaron los números de socios de los tiros federales de la provincia, que permiten mostrar las distancias entre las sociedades. Mientras Concordia tenía 360 socios, Paraná tenía 136, Victoria 130, Villaguay 122, La Paz 100, Villa Libertad 70, Doll 61, Colón 65, Concepción del Uruguay 51, Rosario del Tala 33, y Federación 19 socios.

³³ Cada región militar del país tenía un estado mayor y varios distritos militares, que eran los que estaban a cargo del enrolamiento y por lo tanto se vinculaban con la sociedad civil. Las regiones militares eran seis: Buenos Aires, Sur, Litoral –cuya sede se entraba en Paraná– Centro y Cuyo –sede en Córdoba–, y Norte –sede en Salta–.

³⁴ “Tiro Federal de Concordia”, *Tiro Nacional Argentino*, año 1, n° 1, julio de 1910, p. 4.

³⁵ “Tiro Federal de Concordia”, *Tiro Nacional Argentino*, año 1, n° 1, julio de 1910, pp. 2-5. Esta práctica de tiro a campo abierto sería la base de la organización del campeonato de tiro de combate, ya analizado.

³⁶ En ambos casos el dinero recaudado fue enviado a la Dirección General de Tiro. Uno de esos concursos fue a beneficio de las víctimas del terremoto en Calabria ya mencionado.

tradicional concurso anual del mes de julio, donde una de sus categorías era únicamente para reservistas.

Junto a la acción para con los reservistas, el Tiro Federal Concordia estimulaba la práctica de tiro entre los ciudadanos antes de su llamado al servicio militar, especialmente entre los estudiantes y menores. El estímulo no consistía únicamente en la posibilidad de reducir su tiempo de servicio militar al ser convocados, sino que además se premiaba a los ciudadanos que lograran reducir su tiempo de servicio a través de los exámenes de tiro, a quienes otorgaba una medalla de oro y un diploma.³⁷ Para 1920 el Tiro Federal Concordia, los ciudadanos además de obtener «el diploma correspondiente», eran recibidos como socios activos y sus retratos se colocaban «en la galería del Stand».³⁸

Otra iniciativa del Tiro Federal Concordia para con los reservistas excedió el marco de la sociedad y la provincia. El Tiro Federal Concordia creó y organizó un campeonato para reservistas, denominado Campeonato a la Bandera, que se realizó por primera vez en 1908. En este campeonato participaban equipos de tres reservistas, menores enrolados o estudiantes por sociedad de tiro que hubieran cumplido el año anterior los ejercicios obligatorios. La sociedad cuyo equipo resultara vencedor no podía presentar el mismo equipo al año siguiente (ni los tiradores podían representar a otra sociedad). La competencia se realizaba con fusil máuser modelo argentino, a una distancia 350 metros, con un máximo de 30 tiros, 10 en cada una de las tres posiciones de tiro reglamentarias (de pie, rodilla, cuerpo a tierra) contra un blanco de cabeza a zonas.³⁹

El Campeonato a la Bandera se realizó por primera vez en 1908 en el Tiro Federal Concordia. En esa oportunidad participaron equipos de 31 sociedades de tiro, y resultó ganador el Tiro Federal de Romang (provincia de Santa Fe).⁴⁰ En 1910 la Dirección General de Tiro incorporó este campeonato como reglamentario, y pasó a costear los premios que allí se distribuían, además de gestionar el traslado de tiradores con las empresas ferroviarias. El campeonato se disputó por última vez en 1913 y resultó vencedor el Tiro Federal Concordia. Luego de esa fecha el campeonato fue suspendido por las reducciones presupuestarias que se realizaron en todos los ministerios nacionales en 1914.⁴¹

El Campeonato a la Bandera otorgaba diplomas a todos los tiradores participantes, y premios monetarios y medallas a los vencedores. Las sociedades cuyos equipos resultaran vencedores obtenían también medallas como premios. Sin embargo, el premio más importante que recibía la sociedad vencedora era, justamente, la bandera nacional, que mantenía en guarda hasta que el campeonato se disputara al año siguiente en su sede. Así pues, tanto el Campeona-

³⁷ "Tiro Federal de Concordia", *Tiro Nacional Argentino*, año 1, n° 1, julio de 1910, pp. 2-5

³⁸ "Tiro Federal de Concordia. Torneo de velocidad. Diversas informaciones". *Tiro Nacional Argentino*, año 12, n° 133, julio 1921, pp. 91-93.

³⁹ "Reglamento de la Dirección General de Tiro y Gimnasia para polígonos oficiales e institutos de enseñanza secundaria", *Tiro Nacional Argentino*, año 3, n° 31-32, enero y febrero de 1913, pp. 552-76.

⁴⁰ "Tiro Federal de Concordia", *Tiro Nacional Argentino*, año 1, n° 1, julio de 1910, pp. 2-5.

⁴¹ "Nuestras sociedades de tiro. La de Concordia", *Tiro Nacional Argentino*, año 11, n° 122-23, agosto y septiembre de 1920, pp. 270-72.

to como la recepción de los equipos vencedores era una de aquellas ocasiones en que las actividades de las sociedades de tiro excedían los límites del stand y salían a las calles en manifestaciones cívicas.⁴²

La figura del presidente del Tiro Federal Concordia, un caso significativo.

Los presidentes de las sociedades de tiro cumplieron durante el período analizado un importante papel como nexo entre éstas y las autoridades estatales locales, provinciales y nacionales, a las que se apelaba en busca de apoyo y sostén para sus asociaciones.⁴³ En el caso del Tiro Federal Concordia este lugar fue ocupado por el teniente coronel José Boglich, quien logró construir una estrecha relación entre la sociedad y el ejército argentino.

José Boglich fue presidente del Tiro Federal Concordia prácticamente durante todo el período que nos ocupa, si bien no formó parte de la comisión directiva fundadora de la sociedad en 1898, todas las fuentes consultadas lo mencionan como el “*alma mater*” de la institución.⁴⁴ Sabemos positivamente que él era el presidente en el año de la creación del Campeonato a la Bandera de reservistas (1908) y permaneció en ese cargo hasta el cierre de nuestro período. Aún al día de hoy su figura es retratada como el “nervio poderoso” del Tiro Federal de Concordia en la página web de la localidad.⁴⁵

Nacido en Lembery, Polonia, en 1854, José Boglich se incorporó al Ejército Argentino en 1875. Como oficial del Ejército participó en las llamadas “*Campañas al Desierto*”,⁴⁶ en 1875-1876 en el Chaco y en 1881 en Río Negro. En 1884 solicitó su pase a la Plana Mayor Pasiva por motivos de salud, pero en la década siguiente vuelve a la Plana Mayor Activa, ya con el grado de capitán. En sus informes de residencia José Boglich declaró vivir constantemente en la ciudad de Concordia desde 1892, aunque pasó algunos períodos destinado a la ciudad de Buenos Aires. En 1897 fue promovido al grado de mayor, con el que pasará a retiro en 1905. Ya retirado se le ofreció en 1907 cubrir vacantes como juez de instrucción, jefe de distrito y jefe auxiliar de distrito en diferentes regiones militares, pero declinó el ofrecimiento por razones de salud.

⁴² Por ejemplo, la organizada por el Tiro Federal de La Plata cuando ganó el campeonato en 1911, “Campeonato a la Bandera 1911. Triunfo de ‘La Plata’”, *Tiro Nacional Argentino*, año 2, n° 15, octubre de 1911, pp. 219-22.

⁴³ Esta característica no era exclusiva de las sociedades de tiro, sino que era un elemento en común con otras asociaciones del período (sociedades de fomento, clubes, sociedades de beneficencia, etc.). Las actas de las asambleas legislativas provinciales y nacionales del período reflejan pedidos de cesión de terrenos, de subvenciones monetarias y otras formas de apoyo a diversas asociaciones.

⁴⁴ “Tiro Federal de Concordia”, *Tiro Nacional Argentino*, año 1, n° 1, julio de 1910, pp. 2-5, bastardilla del original.

⁴⁵ En la página web se menciona que Boglich presidió la institución durante 25 años, aunque no se indican las fechas exactas de su presidencia. http://www.delaconcordia.com.ar/1898_El_tiro_federal.htm (consultado por última vez el 17-6-2015).

⁴⁶ Las “*Campañas al Desierto*” fueron operaciones militares que en las décadas de 1870 y 1880 extendieron la autoridad del estado nacional sobre territorio habitado por poblaciones indígenas, convirtiendo esos territorios en territorios federales. Estas regiones se encontraban al noroeste del país (Chaco, al noroeste de la región del Litoral) y al sur del Río Negro (región de la Patagonia argentina).

José Boglich, aún como oficial activo del Ejército, fue, además de presidente del Tiro Federal Concordia, Jefe de Policía de la provincia de Entre Ríos, respondiendo directamente al gobernador provincial, al menos desde 1892. Falleció en la ciudad de Concordia en 1948.⁴⁷

En Tiro Nacional Argentino se sostenía que gracias al mayor José Boglich «presidente del tiro de Concordia desde hace varios años», fue que la sociedad

ha contribuido a suavizar las asperezas que separaban antes a las diversas agrupaciones políticas y ha hecho posible la confraternidad de todos los hombres allí donde, a la sombra de la bandera nacional y en las líneas de tiro, desaparecen las incidencias de cualquiera pasión subalterna para sentirse hermanos y solidarios en la acción común que desarrolla la República, [la obra de Boglich] no ha tenido ni tiene más que un propósito: hacer del polígono una escuela de honor, de fuerza y de camaradería, a cuya entrada se detienen todos los rencores, todas las pasiones, todos los egoísmos, para coincidir, siquiera sea por breves momentos, en una sola y única ambición: realzar y dignificar la patria.⁴⁸

José Boglich era, a la vez, el presidente de una institución civil y un miembro de la oficialidad del ejército argentino. Al analizar las actividades del Tiro Federal Concordia, especialmente su acción sobre los reservistas y su afán por el crecimiento de la sociedad y la difusión de la práctica del tiro de guerra entre los ciudadanos, podemos observar una coincidencia ideológica con la dirección del ejército. Esto es visible tanto en las actividades ligadas a la reglamentación sobre el servicio militar obligatorio, como en el afán de colocar a la sociedad de tiro por fuera (y por encima) de toda disputa política facciosa o partidaria.⁴⁹ En un telegrama enviado por el general Riccheri a la sociedad, cuando fue invitado a presenciar la primera edición del Campeonato a la Bandera, éste exponía que «los stand de tiro y el servicio obligatorio, permitirán a la nación salvar con honor triunfalmente la crisis más grave que se le pudiera presentar».⁵⁰

Es posible que la diferente valoración que realizara la revista *Tiro Nacional Argentino* sobre la práctica de tiro de combate que reseñamos anteriormente se pueda explicar justamente por quien ejercía la presidencia de cada sociedad de tiro. Mientras el Tiro Federal Bahía Blanca era presidido por un “*modesto civil*”,⁵¹ el Tiro Federal Concordia era presidido por un oficial activo del ejército, y otro oficial, el instructor de tiro teniente Giordano, era quien tenía a su cargo la práctica regular de tiro de combate entre los reservistas y, probablemente, fuera quien organizara junto a Boglich el campeonato entre equipos de tiro de combate. Mientras que la revista reseñaba laudatoriamente la organización del campeonato de tiro de combate en el Tiro Fede-

⁴⁷ Archivo General del Ejército, Legajo Personal del Mayor José Boglich, LPO N° 1932.

⁴⁸ “*Nuestras sociedades de tiro. La de Concordia*”, *Tiro Nacional Argentino*, año 11, n° 122-23, agosto y septiembre de 1920, pp. 270-72.

⁴⁹ Bárbara RAITER, op.cit.

⁵⁰ “Tiro Federal de Concordia”, *Tiro Nacional Argentino*, año 1, n° 1, julio de 1910, p. 3.

⁵¹ “A propósito del tiro de combate. Carta del Sr. Brunel”, *Tiro Nacional Argentino*, año 4, n° 35, junio de 1913, pp. 182-3, bastardilla original.

ral Concordia,⁵² la misma práctica realizada en el Tiro Federal Bahía Blanca era puesta en cuestión ya que

el tiro de combate es más propio de las unidades del ejército pues allí existen la obligación y los elementos necesarios, y el de stand más propio de las sociedades por cuanto da oportunidad para difundir y despertar la afición a nuevos elementos, sirviendo los viejos de propaganda y enseñanza.⁵³

Es interesante marcar aquí que en las páginas de la revista nunca se puso en cuestión la organización y práctica del campeonato de tiro de combate del Tiro Federal Concordia.

Ciudadanos y soldados.

Fue entre fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX cuando en la provincia de Entre Ríos y en el país se crearon numerosas asociaciones de tiro. Estas asociaciones tuvieron una vida social muy activa especialmente entre 1908 y 1911. La creación de las sociedades de tiro en esos períodos se relacionó con una opinión general favorable a la práctica del tiro de guerra donde confluían distintos procesos. Por una parte, las hipótesis de conflicto con Chile y el fomento de esta práctica por parte de las autoridades militares, visible a través de las leyes nacionales de reclutamiento y de la creación de instituciones específicas destinadas a la acción para con las sociedades de tiro. Por la otra, una mirada crítica sobre la conflictividad social y política, considerada peligrosa, que privilegiaba la idea de unidad nacional ciudadana en sociedades patrióticas.⁵⁴ Sin embargo, no todas las sociedades de tiro del país y de la provincia vivieron la misma vitalidad. El Tiro Federal Concordia fue en la provincia la que mayor vitalidad mostró, destacándose también a nivel nacional (junto al Tiro Federal Bahía Blanca, el Tiro Suizo de Rosario y las sociedades de tiro de la Capital Federal). Esa vitalidad fue visible en la variedad de iniciativas que llevó adelante: sus concursos mensuales, la fuerte y activa vinculación con los reservistas y estudiantes de la sociedad (propaganda, concursos específicos) y el campeonato de tiro de combate, así como también las iniciativas que excedían el marco de la sociedad: el cam-

⁵² “Tiro Federal Concordia. El concurso de combate”, *Tiro Nacional Argentino*, año 4, n° 35, junio de 1913, pp. 151-52. En el campeonato participaron 127 tiradores.

⁵³ Antonio Gerkens, “Carta abierta del comandante Gerkens al presidente del tiro federal Bahía Blanca Augusto Brunel”, *Tiro Nacional Argentino*, año 4, n° 35, mayo de 1913, pp. 136-37. Gerkens fue inspector de tiro desde 1907. Los inspectores de tiro recorrían las instalaciones de las sociedades de tiro que solicitaban la oficialización ante la Dirección General de Tiro. El debate entre Gerkens y Brunel sobre el tiro de combate apareció en varias notas de la revista: Un jefe, “Sobre el tiro de combate en Bahía Blanca”, *Tiro Nacional Argentino*, año 3, n° 22, abril de 1912, pp. 186-7; Comandante Gerkens, “Concurso de tiro de combate”, *Tiro Nacional Argentino*, año 4, n° 35, mayo de 1913, pp. 108-112, “Carta abierta del comandante Gerkens al presidente del tiro federal Bahía Blanca Augusto Brunel”, *Tiro Nacional Argentino*, año 4, n° 35, mayo de 1913, pp. 136-37, y “A propósito del tiro de combate. Carta del Sr. Brunel”, *Tiro Nacional Argentino*, año 4, n° 35, junio de 1913, pp. 182-3.

⁵⁴ La Ley de Residencia (1902) y la Ley de Defensa Social (1910) han sido analizadas en este sentido, véase ROCK: op. cit. y ROMERO: op. cit.

peonato a la bandera y el campeonato provincial. Fue determinante la figura de quien fuera su presidente durante la mayor parte de la vida de esta sociedad en el período a la hora de dar forma a las características que desarrolló ésta, las cuales marcaron su impronta tanto en la ciudad de Concordia como en la provincia y en el país. Como oficial del Ejército, José Boglich estaba profundamente compenetrado con el compromiso del entrenamiento de los ciudadanos en el tiro de guerra, tanto en un sentido militar y técnico como en su dimensión ideológica: el fortalecimiento del alma nacional. Es notable, en este sentido, la importancia que la revista *Tiro Nacional Argentino* le otorgaba a su figura y a la acción del Tiro Federal Concordia, reseñando continuamente sus actividades y exaltando laudatoriamente sus iniciativas. A su vez, la posición militar de Boglich le facilitaba la conexión con las autoridades militares del Distrito de Reclutamiento y de la Dirección General de Tiro, y como presidente de una asociación civil pudo también mantener estrechos contactos con las autoridades locales y provinciales.

El Tiro Federal Concordia, como hemos mostrado, organizaba una variedad de actividades que buscaban impactar en la población de la localidad y la región, a la vez que difundir – a través de la práctica del tiro de guerra – un conjunto de valores que veían al ciudadano como un ser valiente, armado en pos de la defensa nacional, y también enmarcado en las instituciones estatales y civiles. Los valores asociados a la práctica de tiro construían un ideal de ciudadano que dejaba de lado sus intereses particulares (de colectividad inmigrante, de facciones políticas, de ideologías) para fortalecer la nación frente a los peligros externos (representados por otros estados) y a los internos (la conflictividad social y política).⁵⁵ Las sociedades de tiro constituyeron en el período analizado un espacio privilegiado de construcción y expresión de esos ideales de ciudadanía y nación.⁵⁶

Esta idea de ciudadanía era también la impulsada desde el Ministerio de Guerra y la Dirección General de Tiro que, a través de la práctica del tiro de guerra, se vinculó con las sociedades de tiro, fomentando y regulando sus actividades. En este punto queremos marcar una diferencia con el análisis de Riccardo Forte,⁵⁷ quien ha señalado que la oficialidad del ejército se propuso influir sobre la sociedad en su conjunto generando consenso alrededor de sus propias ideas sobre la democracia y el papel del ejército, especialmente a partir de la creación de la Liga

⁵⁵ El proceso de ciudadanización y las imágenes de nación han sido analizados, entre otros, por Susana VILLAVICENCIO: “Ciudadanos para una nación”, en Susana VILLAVICENCIO (ed.), *Los contornos de la ciudadanía: nacionales y extranjeros en la Argentina del centenario*, Buenos Aires, Eudeba, 2003 y por Mirta TEOBALDO y María Andrea NICOLETTI: “Representaciones sobre la Patagonia y sus habitantes originarios en los textos escolares. 1886-1940”, *Quinto Sol*, n° 11, 2007. La incorporación de los extranjeros a la nación (mientras se excluye a los indígenas), también ha sido analizada por María Beatriz SCHIFFINO: “Diversidad y homogeneidad en el proyecto educativo del nacionalismo cultural del Centenario”, *PolHis*, año 8, n° 15, enero-junio de 2015. La función de la escuela en el proceso de ciudadanización y los modelos ciudadanos que ésta impone fueron abordados por Lucía LIONETTI: “La función republicana de la escuela pública: la formación del ciudadano en Argentina a fines del siglo XIX”, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. X, N° 27, septiembre 2005.

⁵⁶ La cuestión de las imágenes de ciudadanía y nación sostenidas y difundidas por las sociedades de tiro ha sido abordada por Bárbara RAITER: “‘Que cada ciudadano sea un buen tirador’. Ciudadanía y Nación a través de los editoriales de Tiro Nacional Argentino”, *PolHis*, año 8, n° 15, enero-junio de 2015.

⁵⁷ Riccardo FORTE: op. cit., p. 336 y subsiguientes.

Patriótica Argentina en 1919.⁵⁸ Creemos que la generación de consenso en la sociedad alrededor de la idea de una ciudadanía armada unida en pos de la fortaleza nacional es posible encontrarla ya en los primeros años del siglo XX, y que uno de los vehículos privilegiados en la difusión de esos valores en la sociedad fueron las sociedades de tiro. El Tiro Federal Concordia, presidido por José Boglich, un oficial activo del ejército argentino, fue un ejemplo de esto.

Nuestra historia culmina en 1923. La vitalidad que habían mostrado las sociedades de tiro en el país a comienzos del siglo venía decayendo desde 1915. Aunque el Tiro Federal Concordia siguiera teniendo una gran cantidad de socios y organizara actividades constantes, ya no atraía tanto interés como otras actividades deportivas, especialmente el fútbol, que durante la década del 20 convocaba cada vez más simpatizantes. Al mismo tiempo, las autoridades nacionales y provinciales ya no le otorgaban a la práctica del tiro de guerra la misma importancia que en la primera década del siglo. Los recursos con que contaba la Dirección General de Tiro venían decayendo desde 1913, y no se recuperaron (al contrario de los presupuestos de otras reparticiones –militares y no militares– del estado). El gran impulsor de las sociedades de tiro y de la práctica ciudadana del tiro de guerra, el general Eduardo Munilla, quien había estado al frente de la Dirección General de Tiro prácticamente desde su fundación, había abandonado la conducción de la Dirección en 1918, su sucesor continuó su labor, pero éste no tenía la misma prestancia que Munilla.⁵⁹ En 1923 un nuevo Director tomó su lugar, y un nuevo redactor se hizo cargo de *Tiro Nacional Argentino*. Desde entonces, la Dirección General de Tiro, aunque continuó apoyando con armamento y municiones a las sociedades de tiro, ya no promovió la creación de nuevas sociedades ni financió concursos y campeonatos como antes.⁶⁰ El tiro de guerra, que había sido un agente de nacionalización y de transformación de las prácticas de tiro legítimas (apolíticas), ya no era tan necesario como a comienzos del siglo XX. Hasta su disolución, en 1978, la Dirección se ocupó especialmente de proveer instructores de tiro en los colegios secundarios y de controlar el uso adecuado de armas y municiones en las sociedades de tiro. Pero la práctica de tiro dejó de asociarse a la defensa nacional y a la fortaleza de la ciudadanía, y cada vez más se limitó a ser un deporte practicado por algunos grupos de personas, tanto en tiro de stand como en tiro de caza.

⁵⁸ Sobre la Liga Patriótica Argentina véase Luis María CATERINA: *La Liga Patriótica Argentina*, Buenos Aires, Corregidor, 1995. Sandra MCGEE DEUTSCH: *Contrarrevolución en la Argentina 1900-1932. La Liga Patriótica Argentina*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2003, y *Las derechas. The extreme right in Argentina, Brazil, and Chile, 1890-1939*, Stanford, Stanford University Press, 1999.

⁵⁹ El primer Director de Tiro fue Carlos Sarmiento, quien estuvo al frente los primeros seis meses de la institución. Eduardo Munilla fue el Director de Tiro entre 1905 y 1918. Lo sucedió entonces el general Eduardo Broquen.

⁶⁰ El cambio de orientación de la Dirección General de Tiro pudo deberse a un cambio general de orientación del Ministerio de Guerra. A comienzos de siglo XX un sector importante de la oficialidad se inclinaba por un modelo de ejército de ciudadanos-soldados al estilo suizo (Munilla pertenecía a este grupo), mientras otro sector se inclinaba por un modelo de ejército profesionalizado con un sistema de servicio militar obligatorio al estilo alemán. Fue este modelo el que cristalizó en el interior del ejército hacia la década del '20.